

MANEL ALABART



La historia del taller de relojería Manel Alabart empezó en 1953 cuando Manel Alabart (padre) se inició como joyero. Más adelante, en 1978, decidió abrir en Hospitalet de Llobregat (Barcelona) una empresa familiar dedicada a la venta y a la reparación de relojería y joyería.

Con tan sólo 14 años, su hijo y actual propietario, Manel Alabart, inició su aprendizaje del oficio siguiendo los consejos de su padre y fundador del negocio, descubriendo así su auténtica pasión y vocación. Así pues, obtuvo el Título Oficial de Relojería y Micro-mecánica en el Institut Politècnic Verge de la Mercè. Además, decidió formarse en diferentes marcas de relojería y perfeccionó su carrera con diferentes estudios de formación. Actualmente, cuenta ya con más de 30 años de experiencia prestando servicios a sus clientes

y cuidando sus relojes así como trabajando con diferentes marcas de relojería y profesionales del sector haciendo las reparaciones y el mantenimiento de sus relojes.

En 2012, Manel Alabart, junto con otros relojeros de España, creó la Asociación Nacional de Profesionales Relojeros Reparadores (ANPRE) con la cual luchan desde entonces por la profesionalidad del oficio. Alabart fue presidente de la asociación desde su creación hasta octubre de 2017. En 2013, fue reconocido por el Colegio de joyeros, de orfebres, de relojeros y de gemólogos de Catalunya (JORGCC) con los Premios JORGCC en la categoría de relojería.

Su negocio está acreditado como centro de servicio certificado con el nivel 3, el más alto que se concede a servicios externos del grupo The Swatch

Group. De esta manera, el taller está reconocido como Centro Autorizado por las marcas Edox, Omega, Longines, Tissot, Certina, Balmain o Hamilton, entre otras.

Recientemente, Alabart ha inaugurado un nuevo taller que cuenta con las últimas tecnologías para realizar las reparaciones y restauraciones de los relojes con la máxima profesionalidad, además de contar con varias herramientas tradicionales para poder restaurar relojes antiguos.

El hijo de Manel Alabart empezará los estudios para seguir con el negocio familiar, de manera que el taller de relojería se asegura una tercera generación dedicada al arte de reparación de los relojes, además que el taller podrá seguir apostando y creciendo en el mundo de la relojería.

